

EL CASTELLANO

CON CENSURA ECLESIASTICA

Correo concertado

Punto de suscripción y venta.

Toledo: D. Elías Galán, Comercio, 82.

Anuncios económicos.

Redacción y Administración: Lechuga, 13.—Teléfono 12

Se publica martes y sábados.

Suscripción.

Un año.....	6,00 pesetas.
Número suelto.....	0,10
Idem atrasado.....	0,15

Pago adelantado.

¡Abajo Canalejas!

No lo decimos nosotros solos. Lo piden también los de la acera de enfrente.

En los mítins republicanos del domingo pasado, más que contra la religión católica, se habló contra el Gobierno de ese pobre visionario que creía conocer la opinión europea y la española.

Creyó en su orgullo insano, que arrojando astillas de altar al anarquismo, podría contener la barbarie, sin saber que la instrucción del pueblo depende del sacrificio constante de dos seres abandonados en la pobre aldea: el Sacerdote y el Maestro, y de dos instituciones perseguidas en el Estado: la Iglesia y la familia.

El que sabe observar, asistiendo a un mitin ácrata, aprende en seguida cuáles son los fundamentos de la sociedad, viendo que los demoleadores, buenos albañiles, no dan golpes sino contra la Iglesia, libertad de cultos; contra la familia, amor libre, divorcio, y dentro de esas dos instituciones, lo más social de ellas, Ordenes religiosas y enseñanza cristiana.

Los católicos, que vemos de cerca las necesidades del pueblo porque a nosotros acude el obrero cuando es anciano para que le sostengamos en un asilo, enfermo para que le socorramos, sano para adquirirle colocación y trabajo, niño para que le instruyamos, conocemos al pueblo mejor que los estadistas de biblioteca, y cuando hablábamos de moralidad y justicia, en vez de libertad a la violeta, se nos llamaba intrasiguentes, reaccionarios y se nos presentaba como fórmula suprema del progreso que los abusos de la libertad se curan con la libertad misma.

Se relajaron los vínculos de la autoridad, se usó y abusó de la palabra, se materializó al pueblo, que en vez de la cruz de Cristo sufriendo por él, no vio más que al becerro de oro del poderoso sin fe y del político sin entrañas abusando de él, y pensando con buen acuerdo, que tales gentes no podían ser sus hermanos, les declaró la guerra a muerte, porque si no hay otra vida en que se premia, no hay para qué merecer en ésta.

Cuando estas creencias prácticas han llegado al Congreso, no por medio del periódico católico, sino por el representante de ese pueblo tan poco atendido y tantas veces engañado; cuando los políticos han visto frente a ellos a gran parte del pueblo dispuesto a la revolución en masa y al ataque personal, han visto el abismo abierto a sus pies, y no encuentran en sus convencionalismos ni en su organización política muro que oponer a esa avalancha.

Nadie vela por el honor de la Religión, el Ejército y la Magistratura, y el pueblo acostumbrado a insultarlos y los políticos a despreciarlos, pagarán por igual tanto desacierto, que si un ciego guía a otro, ambos caerán en la hoya, y Canalejas es ciego con la mayor de las cegueras, el orgullo del necio. O abandona el poder en breve ó la hoya anárquica nos espera anunciada ya por la baja de los valores, la paralización de los negocios y la desesperación de los hambrientos.

Adhesión al Cardenal.

El Consejo Diocesano de Acción Católica y Social, ha elevado a Su Eminencia, en testimonio de su incontrastable adhesión, el siguiente documento:

Eminentísimo Señor: Entre los humildes consuecos que en las presentes circunstancias puede recibir el corazón de Vuestra Eminencia Reverendísima, ninguno le será tan grato como el testimonio de inquebrantable adhesión, ofrecido por aquellos que, considerándose verdaderos católicos, se ponen en un todo al lado de Vuestra Eminencia Reverendísima, ofreciéndose incondicionalmente para cuanto sea necesario, en los días de triste persecución emprendida contra la Iglesia.

Estimándolo así el Consejo Diocesano de Acción Católica y Social, decidió desde el primer momento adherirse a Vuestra Eminencia Reverendísima, ofreciéndole el testimonio de inquebrantable sumisión y obediencia, a la vez que protestaba, como lo hizo por telegrama dirigido al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros, de la política anticlerical seguida por el Gobierno de S. M. Católica.

Y para una y otra cosa nada pareció más conveniente a este Consejo que unirse a la exposición elevada por Vuestra Eminencia Reverendísima en unión de todos los Prelados españoles, al dicho Gobierno; exposición en que tan sabiamente y razonadamente se defendían los derechos de la Iglesia y a cuya exposición se adhiere este Consejo con toda su voluntad, puesta al servicio de Vuestra Eminencia Reverendísima para cuanto estime conveniente en su lugar. Toledo 1.º de Julio de 1910.

En nombre propio y en el del Consejo, besan la Sagrada Púrpura de Vuestra Eminencia Reverendísima, sus humildes servidores Juan García Criado, Presidente.—Ricardo S. Hidalgo, Secretario.

El público anhelo.

El tan decantado público anhelo que sacramentalmente pronunció el más arrogante de los modernos clerófobos y consignaron con orgullo sus comentaristas del trast y aplaudieron ruidosamente sus chicos de la claqué; esa panacea infalible anunciada por los Tiranoles en miniatura; ese milagroso específico vociferado en las esquinas del ruinoso edificio de la calle de Jovelanos por el conocido tío de las gafas y expuesto en el vetusto escaparate de la prendería del Monte Pío, ha sido examinado a la luz del poderoso foco instalado en la calle de San Justo y analizado concienzudamente en el Instituto microbiológico del Dr. Salvador y Barrera; seguramente el informe emitido por tan reputado sabio, ha puesto de manifiesto las muchas inmundicias que en su sedimentación ha dejado en el cutis de cuantos hasta ahora le han usado. El público anhelo, dice en su informe el Dr. Salvador, es incoloro, insípido, fétido, repug-

nante, recogido de las cloacas de los increíbles enciclopedistas y de las filtraciones de las cuevas del triángulo, más allá de los Pirineos; está elaborado en el gastado alambique del camelo y va recubierto de una sustancia brillante que sólo sirve para indicar las ansias de brillo y de discos brillantes de sus autores. Lo ofrecen como bálsamo milagroso, pero es un corrosivo que destruye los tejidos sociales, nación, pueblo y familia; socava sus cimientos, fraternidad, justicia é igualdad; troncha sus vástagos, paz, resignación y obediencia; seca sus fuentes, fe, caridad y esperanza; asesina todo sentimiento y toda inspiración generosa; suprime la moral, y negando, en flu, el principio de autoridad, produce en quien lo usa el lupus.... si.... el *homo homini*, lupus de Obbes.

Si no os basta con lo apuntado, recordad el análisis que hizo ante el pueblo el Presidente de la Sacra Academia España de la verdad Dr. Aguirre; escuchad su paternal consejo, oid el autorizado, el infalible informe de ese gran maestro de anatomía social y os persuadiréis de que el público anhelo es un chantecler acaturrado, un entretenido juego de óptica, un recreo malabarista, el balancín del equilibrista Pepin que sólo ha de servirle para hacerle caer a la pista y deshacerse el cráneo. ¡Alerta, lectores!... y prevenirse contra los funestos efectos de ese cocimiento que dicen ser de hierbas de los Alpes, y es de tomillo de los cerros de Ubeda, donde anda de continuo y a donde dentro de poco fijará para siempre su olvidada vivienda el autor retundante del público anhelo.

Hosija.

VAGÓN DE PROTESTAS

Treinta y seis kilómetros, señor Director, de Madrid-Toledo dista este rincón.

El viaje se debe hacer de rigor a pie ó en un burro, en un tren ó dos, luego en un mal ripper desde que les dió el asma a unos antos que el diantre instaló.

Sobre el medio día empieza el sport. ¿Son las doce? al burro; de una y media á dos, paseo; al tren mixto, si á tiempo llegó, vas de tres á cuatro, y luego al *trans trans*.

Gracias á estos medios de locomoción, á las cinco dadas en Toledo estoy; más tarde el periódico de su dirección,

que lunes y jueves trae el peatón.

Cartas y papeles de Madrid, si son del velate, nos llegan sobre el ventidós: así tendrán la culpa los frailes de Dios, de costar cinco horas en suelo español recorrer seis leguas con tren y vapor, en burro y en ripper, y por excepción llegar en tres días después que empezó á andar las seis leguas la prensa veloz?

Así que atrasada llega siempre á nos la *Gaceta*, salvo la contribución, quizás por aquello que el gobierno de hoy fué antes cocinero que fraile prior.

Por eso este pueblo, señor Director, de noias protestas le envía un vagón.

¡Fuera! enantos turban nuestra paz con Dios, ¡fuera! los gobiernos que el pueblo español sólo sabe existen cuando en renca vez grita el pregonero: ¡¡¡Ja cou-tre-bu ción!!!

S. Liso y Estrada.

Ormaiztegui Julio 910.

Una ofensa al clero parroquial.

En la interpelación que el Sr. Sánchez de Toca hizo en el Senado al señor Presidente del Consejo de Ministros con motivo de la discusión del Mensaje de la Corona, sobre el fundamento que tuvo el Sr. Canalejas al dictar las dos Reales órdenes, que persiguen los sentimientos católicos de España, contestó este último, que su política anticlerical obedece á los deseos del partido conservador, y, sobre todo, al público anhelo del clero parroquial.

Es un procedimiento poco serio el que se adopta por el actual Gobierno jacobino, en la persona de su jefe, que cuando tiene que responder á las reclamaciones que se derivan de sus actos gubernamentales, contesta haciendo cómplices de sus delitos á los que en modo alguno tuvieron, ni tienen participación en ellos, para de esa forma no asumir la responsabilidad solo, el que sólo perpetró aquéllos.

El Sr. Canalejas, ante los ataques que le dirige el Tribunal agosto de la opinión pública, y la conciencia herida en su fibra más sensible, se asemeja al reo que comparece delante del Tribunal que le acusa y le echa en cara su vergonzosa conducta; ese reo, vacila,